

## EDITORIAL

En este momento en que la RPD/JSP se ha dotado de un nuevo equipo editorial, tal vez es necesario también cambiar alguna de sus tradiciones.

Uno de los elementos que menos cambios habían sufrido desde hace su fundación hace ya 25 años eran las editoriales. Se han mantenido hasta hoy en día como puras secciones informativas de la progresión de la visibilidad, indización e impacto de la RPD/JSP, manteniendo al día a lectores y autores de la progresiva implantación e internacionalización de la revista. Asimismo, cubrían la función de «introducir» los artículos y las secciones que conformaban cada ejemplar de la revista. Es decir, mantenían un perfil y diseño que cumplía estrictamente con el requerimiento –como un indicador más de calidad- de que cada fascículo de la revista tuviera un Editorial introductorio.

Sin embargo, justo es reconocer que con la definitiva implantación de la revista online, las demandas de que la editorial cumpliera una función más comunicativa, de más interacción con los lectores, estaban más que justificadas. En función de ello, en la última reunión del equipo editorial del pasado mes de octubre, se acordó promover un formato más ágil, más parco en palabras y más flexible en ideas, adaptándose a las novedades de nuestro campo de estudio y proponiendo debates lo más activos posible con lectores y autores utilizando no solamente la plataforma web de la revista, sino los canales de comunicación de que dispone la RPD/JSP, desde el You Tube, hasta el Twitter.

Y para «debutar» en este nuevo formato de editoriales, querríamos proponer por parte de un grupo de editores de la revista una cuestión que creemos es muy relevante en el mundo de la edición de revistas científicas: ¿todos los esfuerzos que se llevan a cabo de forma continuada para dotar de más rigor científico a los trabajos que se revisan y publican tienen un verdadero impacto en la práctica cotidiana de los y las profesionales de la psicología aplicada, en nuestro caso, en la deportiva?

O, dicho de otra manera, ¿de dónde extraen estos profesionales los conocimientos que aplican en su trabajo con los deportistas? ¿Del árbol prohibido?

En el Congreso Mundial de Psicología del deporte de la ISSP que tuvo lugar en Sevilla el pasado mes de julio, se pudieron ver dos simposios, uno nacional y otro internacional, en el que quedó patente la «brecha» existente entre estos dos mundos, con posiciones que parecían ser bastante categóricas acerca de dónde residía la pureza del trabajo del profesional de la psicología en el campo del deporte. Algunos de los editores de esta revista que tratan de compartir estas dos sendas, la académica y la profesional, con sangre, sudor, y esfuerzo –sobre todo, esfuerzo y tiempo- no acaban de entender planteamientos que tratan de situar en la simple operativización y en la habilidad técnica el núcleo del campo, en la experiencia personal frente a la evidencia científica que debería ser el objetivo común.

Hoy en día, se puede conocer que «tráfico» tienen todos los objetos digitales, incluyendo los artículos científicos, y en la RPD/JSP sabemos quiénes leen, descargan y citan los artículos publicados en la revista, podemos cuantificar con distintas métricas cuál es el «impacto» de cada artículo científico, pero no sabemos nada de cómo esos conocimientos obtenidos arduamente modelan los comportamientos de los lectores.

Sirva esta Editorial para promover un canal, aunque sea informal, de comunicación que dé pistas de hacia dónde debe ir la publicación científica para que su impacto no se limite a lo académico. Y, por supuesto, sirva para debatir cuáles deben ser los objetivos hacia los que se dirija la disseminación de resultados.

Alexandre García-Mas (Senior Editor, Universidad de las Islas Baleares, Spain)